

EL AMIGO

DE LA

RELIGION

PERIÓDICO

Que sale por semanas cinco veces al mes, cuya subscripcion (á 24. reales por trimestre) está abierta en Barcelona en la librería de José Sellent plaza del Angel n.º. 5.º. y en Gerona en la de Oliva, en Tortosa en la de Mariano Oliveres, en Tarragona en la de Miguel Puigrubí, en Vich en la de Felipe Tolosa, y en Manresa en la de Martin Trullás.

N.º



13.

Barcelona: En la Imprenta de la Viuda Pla.

Véndese en la Librería de José Sellent
plaza del Angel.

EL AMIGO

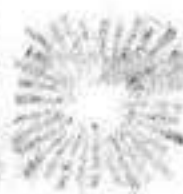
DE LA

RELIGION

PERIÓDICO

Que sale por semanas cinco veces al mes, cuya
 subscripción (de los reales por trimestre)
 está abierta en Barcelona en la librería de
 José Bellent plaza del Angel n.º 2.º y en
 Gerona en la de Otona, en Tortosa en la
 de Mariano Oliveres, en Tarragona en
 la de Miguel Puigridá, en Nîch en la de
 Felipe Tolosa, y en Manresa en la de
 Martín Trullas.

13.



Barcelona: En la Imprenta de la Viuda Pla.

Véndese en la Librería de José Bellent
 plaza del Angel.

PERIÓDICO TITULADO

EL AMIGO DE LA RELIGION

Discurso acerca de los caracteres de la verdadera Religion traducido del francés.

Dos son los caracteres con que se distingue la verdadera Religion, de las falsas, ó por mejor decir de los extravíos del hombre. 1.º el ser la única conforme á la razon, 2.º el ser la única revelada. Estos dos caracteres son decisivos. Probemos pues que los tiene la Religion cristiana con exclusion de las demas, y resultará por consecuencia forzosa que en toda sociedad civil debe ser, como en España, ley fundamental la intolerancia, á no ser que digamos que los errores, cualquiera que sea la materia, sobre que recaigan, pueden ser útiles á los hombres. ¿Qué

se diría de un Legislador que consintiese explicar la física por las cualidades ocultas de los Aristotélicos ?

Por Religion conforme á la razon se entiende aquella , que nos enseña á conocer á Dios y á nosotros mismos ; aquella , que nos enseña de donde procedemos , lo que somos , lo que seremos , y lo que debemos hacer. Religion conforme á la razon es aquella , que prescribe el culto debido al Ser supremo , que une al hombre con Dios y le reconcilia con él ; que nos enseña á conocer la virtud , y nos da los medios de practicarla ; finalmente aquella que nos dirige á la felicidad , que con tanta ansia deseamos , y para la cual sabemos que hemos sido creados. La Religion cristiana tiene todos estos caracteres , pues enseña al hombre cual es su origen , su naturaleza , su fin y sus deberes , cuales son conocer , amar , y servir á Dios. Luego la Religion cristiana es la única verdadera.

Consultemos á todos los sabios de la antigüedad , á todos aquellos hombres que no han tenido otra guia que su propio espíritu , y advertiremos que ninguno de ellos ha atendido á todos estos objetos tan importantes.

Leamos á los filósofos modernos y nos convenceremos de que no han hecho mas que aventurar las conjeturas mas bizarras, ó sean los mayores delirios acerca de la existencia de Dios, del origen del hombre, de su naturaleza, de su fin y de sus deberes. Ellos no están acordes entre sí, ni consigo mismo, convienen solo en la guerra que se hacen. Y una vez que nos citan ante el tribunal de la razon, defendamos ante él la causa mas justa, que puede haber, es á saber la de la Religion.

Si hubiesemos de disputar con un escéptico, ó con un Pirrónico, le preguntariamos ántes de tratar de la materia si convenia con nosotros en esta primera verdad *pienso, luego existo*. De aquí sacaríamos por consecuencia forzosa que toda proporcion, cuya verdad sea tan evidente, como esta *pienso, como existo* debe ser creída sin la menor perplexidad. Toda verdad, que se percibe claramente, es innegable. Nuestro espíritu no puede ménos de asentir á ella. Veamos pues si cuantas pruebas vamos á dar de la yerdad de nuestra Religion son tan evidentes.

Nosotros existimos véase aquí una proposición innegable; pero ¿de donde provenimos nosotros? ¿O cual es el principio, ó causa de nuestra existencia? Nosotros no nos hemos producido á nosotros mismos, sino que hemos nacido en el seno de nuestras madres: pero ¿qué mano tan hábil ha fabricado nuestro cuerpo, cuyas partes están tan bien unidas, y cuyos órganos están dispuestos con tal artificio, que podemos con razon llamar al cuerpo humano obra maestra de la naturaleza?

Por las leyes de la naturaleza me direis hemos sido formados en el seno materno. Esto es verdad; pero ¿no es la voluntad de Dios el único móvil de la naturaleza? No es la sabiduría de la madre quien organiza el cuerpo humano; ni las facultades de la madre pueden producir la sensibilidad, ni la inteligencia, para lo cual sirve de instrumento la madre. La fecundidad es un milagro tan evidente y sensible, como la creacion. Si Dios hubiese querido, la madre habria permanecido estéril; y por consiguiente á él debe el ser madre y el haberla consolado de los límites estrechos de su vida

por medio de una especie de inmortalidad, cual es dándola hijos.

Pero ¿qué consuelo podrá ser este tan satisfactorio, si á esta especie de inmortalidad terrena no se añade otra de felicidad, ó de beatitud, que será el premio eterno de aquellos, que hubieren reconocido, adorado, y amado á Dios, y observado sus preceptos? Bajo de estas consideraciones no hay madre, que no pueda decir, como la de los Macabeos á sus hijos „ Yo no sé como os habeis formado en mi seno; porque no soy yo quien os ha dado el alma, el espíritu y la vida, ni quien ha reunido todos vuestros miembros para formar un cuerpo; sino que es el Criador del mundo, quien ha formado al hombre dentro de mi. „ Vos sois pues mi hijo; pero obra mas de Dios que mia. Vuestro padre y yo no somos mas que unos débiles instrumentos de la omnipotencia de Dios. El es el artífice, que ha sabido unir de una manera tan admirable todos los miembros para formar de ellos un cuerpo, y en seguida unir á él un alma. Seria necesario ser muy ciego, ó rudo para no conocer en esta obra la mano de Dios.

Pero, aun cuando se persista por obsti-

nacion en atribuir todo esto al acaso, ó á las leyes de una naturaleza ciega; No es indubitable que la generacion de los hombres no puede subir hasta lo infinito? Es preciso pues confesar que ha habido un primer hombre y que este ha debido su existencia á otro Ser, ó principio diferente de él, porque ningun ente puede ser causa eficiente de sí mismo, pues sería necesario que existiese para producirse y que hubiese dejado de existir para ser producido, lo cual es un absurdo. Y como no puede haber efecto sin causa, habremos de subir á una primera, que haya sido el Creador del hombre y de todo cuanto existe, porque la existencia de todo ser contingente supone la existencia de un Ser necesario, absoluto y eterno; así nosotros mismos y cuantos seres nos rodean testificamos la existencia de Dios; ó sea de un Ser perfectísimo y causa de todos los seres.

Ahora bien si las obras manifiestan su autor, es imposible que de un Ser perfectísimo hubiese salido una obra imperfecta; sin embargo las miserias á que está sujeto el hombre, desde que nace hasta que muere; los dones, que disfruta, ó potencias que

tiene y de que carecen los demás animales; y las pasiones, á que está sujeto, son unas contrariedades, que no pueden resolverse, sino confesando, como nos dice la revelacion la caída de nuestro primer Padre, ó sea la culpa, y el justo castigo, que por ella recibimos. El hombre no hay duda que conoce la verdad y la belleza de la virtud; pero no siempre ama aquella, ni practica esta; es capaz de conocer por medio del discurso la ley natural, ó sean sus deberes para con Dios, para consigo mismos, y para con sus semejantes; y sin embargo reusa cumplirlos, no obedece á sus preceptos, ó se deja tiranizar de las pasiones. Contra el bien, ellas le hacen infeliz, y sin embargo las ama. Conoce el único camino para evitar su ruína; y con todo eso no le sigue.

¿ Como pues explicará el filósofo estos dos estados del hombre? ¿ Como descifrá este enigma, ó como deshará este conjunto de contradicciones, de grandeza y de baja-za, de fuerza y de debilidad, de bienes y de males, de ignorancia y de ciencia, de razon y de pasiones? ¿ Puede ser todo este conjunto obra de Dios? ¿ Pudo salir de las manos de un Ser perfectísimo una obra tan

imperfecta ? ¿ Animaria Dios al hombre para matarle ? ¿ le crearía para destruirle ? ¿ Tuvo alguna necesidad de crearle ? ¿ Dios que es la verdad y la santidad , pudo formar una creatura , que no amase sino la mentira y el vicio ? ¿ Como resolveremos estas dificultades ?

Sola la revelacion es capaz de resolverlas. Ella supone la creacion del hombre en un estado de inocencia y perfecto ; pero con su libre alvedrio ; supone un precepto dado por Dios al hombre , el abuso , que este hizo de su libertad quebrantando el precepto , ó sea la culpa en que incurrió ; y tras de la culpa la pena. Nosotros no tenemos que decir con los filósofos antiguos la naturaleza fué mas madrastra que madre respecto del hombre ; ni con los modernos : si el hombre fuera perfecto seria Dios ; porque hay mucha diferencia entre un ser perfecto creado y un ser perfectísimo increado , entre ser virtuoso y ser Dios. No hay duda de que la prohibicion de tocar al fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal es un mandamiento sublime , y que la caída de nuestro primer padre es universal tradicion , así como lo es el diluvio universal. Pero la historia

nos enseña que habiendo las naciones perdido de vista su fin dejaron corromper el depósito comun de las tradiciones generales. Inundaron la tierra errores de toda especie nacidos de las pasiones. Se desconocieron y deshonraron las mayores verdades. Las naciones que pudieron librarse del naufragio, perdieron su certeza y su brillo por haberse separado del camino recto, ú sea de los principios, que les prescribían la razon y la tradicion. No quedaba pues otro camino que el de la revelacion, y el Ser supremo cuya misericordia es infinita, no contento con prometer al hombre un Redentor le reveló la historia de todo lo sucedido por medio de su siervo Moisés, é hizo revivir dichas tradiciones, al mismo tiempo que dió á su pueblo la ley escrita.

„ Convengamos pues con Mr. Pascal en que el pecado original es un misterio; pero confesemos con este filósofo cristiano, ó verdadero filósofo que sin este misterio seríamos nosotros incomprensibles á nosotros mismos. Nuestra comprension, nuestro talento viene á quedar confundido en este abismo; mas de tal suerte que el hombre sería mas incomprensible sin este misterio, que lo es

este misterio para el hombre ; porque sin esto ¿ que diríamos que es el hombre. ? Todo depende de este punto imperceptible. ”

Mas nos objetarán „ la transmision del pecado original á todos los hijos de Adan nos parece una locura ,” „¿ que pecado puede cometer un infante , para que sea digno de pena eterna ?” Pudieramos retorcer facilmente el argumento de este modo. „ La transmision de las virtudes de Adan en todos sus descendientes nos parece una locura” „ ¿ que virtud pueden tener los hijos , y en particular los infantes , para que merezcan el mismo premio del padre ? ¿ Acaso se heredan las virtudes ? ¿ Ó es el libre alvedrío del padre el de sus hijos , para que estos puedan merecer por medio de aquel premio alguno ?” Créo que con esta retorsion está destruído enteramente el argumento, porque en todo pacto, ó contrato, ya sea social, ya particular, el que está á lo útil está á lo oneroso , ó gravoso ; y así como ninguno se queja de poder entrar en el reino de los cielos por el segundo Adan que como dice el Apostol , nos redimió de la pena eterna con su preciosa sangre , tampoco debe quejarse de sufrir la condenacion en la pena eterna por el primer Adan , en quien

todos pecamos. Es preciso hablar con esta claridad, aunque terrible, á hombres libertinos, que no creen en Dios, ni respetan las sagradas letras, y quieren sujetarlo todo á su cálculo y á su discurso. A los verdaderos cristianos nos bastan los ojos de la fé para decir con San Agustín „¿quien es el hombre para poder escudriñar los decretos de Dios? ¿Deberemos negar lo que es claro é indubitable, porque no podemos comprender lo que es obscuro?

Concluyamos pues confesando que la filosofía natural, ó sea la razon es insuficiente para esplicar el estado del hombre, segun se halla, y comparándole con el primitivo; que es necesaria la revelacion para saber el origen de las contrariedades, que aparecen en el hombre. La revelacion nos enseña que aquellas provienen del pecado original; y por consiguiente debemos asentir á este dogma. Nuestro entendimiento encuentra en él dificultades; pero como dice el sabio Pascal, „el hombre seria mas incomprendible sin este misterio, que lo que es este misterio respecto del hombre. Son estas razones tan convincentes que las confiesan hasta los mas impíos, y es tan antigua, que no podemos

acusar á la Revelacion de novedad en este punto. Probemos ambas proposiciones.

El impío Voltér, cuyo testimonio no podrá ser sospechoso á los enemigos del cristianismo, dice en el cap. XVII pag. 109 de su filosofía de la historia, „ que la caída del primer hombre degenerado es el fundamento de la teología en casi todas las naciones antiguas.” ¿ De donde puede provenir esta confesion tan ingénua, como opuesta á nuestro amor propio; ó sea al orgullo y vanidad, que nos domina? Supuesto que como dice Pascal, la razon léjos de inventar semejante modo de resolver las dudas, se desvia, ó huye de esta dificultad en cuanto puede. No puede provenir de otra causa, sino de haberse conservado esta tradicion en todas las naciones. Y si segun Ciceron, cualquiera que sea el asunto de que tratemos el consentimiento de todas las naciones se ha de reputar por ley natural *in omni re consentio omnium gentium lex nature putanda est*; no debemos acusar á la Religion cristiana de novedad en este punto, cuando enseña tal dogma: al contrario la acusacion debe recaer sobre la filosofía, que se atreve á negar, ó á impugnar una tradicion tan uni-

versal, y tan antigua, como todo el mundo.

Ha sido y es necesaria la revelacion para destruir esta ignorancia de las verdades mas importantes fomentada por las pasiones de los hombres, y por el abuso de la filosofia. Roto el freno de la única Religion verdadera es consiguiente la inmoralidad, ó no respetar Religion alguna. El católico cristiano sujeta su creencia á las sagradas escrituras, y no interpretadas, como él quiere, sino como las entiende la Iglesia. Por esta razon creemos todos lo mismo en todos tiempos y en todos los países; pero si cada uno se toma la libertad (mejor diremos *el libertinage*) de pensar, como le acomode en puntos de Religion, ó de interpretar, segun le acomode las santas escrituras, llegará tiempo en que diez mil personas tengan diez mil Religiones (ó errores en materia de Religion) porque no hay razon alguna, para que otros acomoden su juicio al mio, y para que no pretendan que yo sujeto mi juicio al suyo. Por eso dijo Bacon, que la buena filosofia dirige al hombre al conocimiento de la verdadera Religion; y la mala le despeña en el ateismo.

Continúan los verdaderos lamentos de la Iglesia de España.

Tales en efecto son los Jansenistas, que con copa de piedad y haciendo resonar en todas partes el clarín ronco de la antigua disciplina, se han alejado del centro de la unidad, han hecho causa común con los filósofos ateistas, y no cesan de mover todos los resortes para dar al traste con el Pastor de los Pastores; para que removida de su lugar esta piedra angular se desplome por sí mismo el magnífico palacio de la santa Iglesia, que sobre ella fundó su divino Autor. Estos, estos son los que han conspirado contra el Señor y contra su Ungido (1). El cisma ha dado la mano á la heregía, y esta al ateismo. Lo cierto es, que yo nunca he pensado en que pudiese ser *la norma, pauta y forma de las demás Iglesias*. Y ¿como podía pensarlo, si siempre he confesado con gusto

(1) *No me hará quedar mal el Abate Barruel: Memoir. pour serv. á l' Histo. de Jacob. tom. 1. : ni el Ab. Herrás: Caus. de la revol. de Franc. tom. 1.*

y sin rubor, que estos títulos y preeminencias pertenecían á la Iglesia Romana, como aprendí, no haciendo mencion de otros, de un Padre del segundo siglo (1)? *Mis cánones, mi disciplina, mis concilios, fueron respetados.* Porque? Sin duda porque se hallaron mis doctrinas perpetuamente niveladas con las de los generales concilios y con las de su presidente nato el Romano Pontífice. Este mismo los adopta literalmente en sus breves y bulas cuando lo juzga oportuno: tan falso es que me falten ahora estas preciosas galas, estos ricos adornos, estos aliños curiosos con que tengo de presentarme ante mi esposo Jesucristo el día de la boda celestial. Ni es verdad que estas preciosas joyas se guarden en los desbanes cubiertas de polvo, porque mis sabios hijos hace mucho tiempo que le han sacudido, si alguno habia, y los han puesto de muestra en los estantes de todas

(1) *S. Irenæ. l. 3. adv. hæres. „ Ad hanc Ecclesiam (Romanam) propter potentio- rem principalitatem necesse est omnem convenire ecclesiam hoc est, eos, qui sunt undique fideles, in qua semper conservata est ea, quæ est ab Apostolis traditio.*

las bibliotecas públicas, por no hablar de muchas de las privadas. ¿ Quien negará esta maniobra gloriosa y benéfica al cardenal Aguirre y al célebre Antonio Agustín entre los antiguos, y entre los mas recientes, á los beneméritos padres Flores y Risco? Y á consecuencia, ¿ quien no tendrá por soñado los *haraposos andrajos*?

Mas ya es tiempo, ó PP. conscriptos, que yo os descubra el falso oropel de las ropas con que en estos tristes y aciagos dias quieren algunos cubrirme, quitandome las telas de oro y plata con que en todas las edades he sobresalido, desde mi oriente. Yo os mostraré las llagas y heridas que ha abierto en mi tierno corazon una mano atrevida, y por lo cual estoy inconsolable. Sabed pues, que el jansenismo-filosófico es el que ha cometido este delito, es el que ha afeado mi natural hermosura. Decidme sino: ¿ quien podrá oír sin escándalo, que en los falsos lamentos que me hace arrojar, me co- teje sin pudor con una meretriz? ... Roma, dice, *la ambiciosa Roma acostumbrada en su tiempo á dominar todo el mundo en lo temporal, no ha perdonado despues medio, ni ha parado hasta dominarle en lo espiri-*

tual. ¿ Con que Roma pagana ha sido el modelo de la cristiana Roma? ¿ La ambición de esta ha de formar paralelo con la de aquella? ¿ Y este es el fallo que se dá contra mí, que soy católica, apostólica, romana, y contra mis hijos que han jurado delante de los altares del Crucificado no seguir ni abrazar otra? ... ¡ Qué absurdo! Qué crimen! ¡ Qué monstruosidad! ... ¿ *Quis talia fando... temperet á lacrymis?* .. ¿ Qué dirían mas Lutero, Calvino, Zuinglio, y en una palabra, los protestantes todos? ¿ No es Roma para estos la Babilonia, aquella muger que con tan negros y vivos colores nos pinta S. Juan (1), cercada de púrpura y de escarlata, aquella muger adornada de oro y de piedras preciosas y de perlas, la cual tiene en su mano un vaso de oro lleno de abominacion y de la inmundicia de su fornicacion, y no contenta de embriagarse á sí misma con todas las ilusiones de la idolatría, dá á los otros sucesivamente á beber su copa envenenada?

No, no es así, Padres conscriptos. Los vestidos de la muger Soberana que estiende

(1) *Apoc. c. 17. y 18.*

su imperio de polo á polo, son todos bordados de luz por la mano Omnipotente. Miradla, y vereis que toda ella es hermosa y sin tacha: es un embeleso dulce de los ojos y del corazon. Sentada como Reina en el centro del globo, está cubierta, ó vestida del Sol, la Luna sirve de peaña á sus pies, y tiene ceñidas sus sienes con una corona de doce estrellas. Sí, tal es el rico y augusto trage de esa feliz Princesa que ya habia previsto David (1) á la mano diestra de su Esposo divino, con vestido rozagante de oro, cercada de variedad. Brilla con el resplandor de su santidad y con la gloria de su Esposo: triunfa y triunfará siempre de todas las potestades de la tierra y de todos los encantos del mundo: y su principal ornamento, despues del Sol de justicia, son los doce Apóstoles y sus sucesores los obispos.

Sin embargo el maldito jansenismo-filosófico, con una arrogancia intolerable y en un tono dogmático, me hace proferir mil necedades contra tan bella Señora. Ella es quien (dice él, y no yo), la que maltrata, angustia y aflige, ella es, la que aprove-

(1) *Psalm. 44.*

chandose de la ignorancia, de la buena fé, y del excesivo respeto que le han tributado mis hijos, me ha hecho y tiene cautiva y prisionera: ella es, la que desde los siglos XIII y XIV. me tiene oprimida sin permitirme usar y desplegar aquellos sagrados derechos y facultades que como laras me entregó mi Esposo, cuando dijo á los Apóstoles, y en su nombre á mis obispos: así como me envió mi padre, así os envío yo, esto es, con igual potestad y poderío espiritual.

Oh! ¡ y quanto seria de desear, que los que se titulan *discípulos de S. Agustin*, tuviesen la docilidad y grandeza de ánimo de este Padre! A él le bastaba que hablase Roma para dar el negocio por concluído: *Causa finita est*: (1) ¿ y á vosotros no os mueve ligeramente que haya decidido á centenares de veces contra vuestros errores? ¿ Me diréis tal vez, que con las nuevas luces que han aparecido en nuestro orizonte, se han razgado el velo de las tinieblas de ignorancia en que estaban envueltos los es-

(1) *Serm. de verb. Apost.*

pañoles? Ay de mí! . . . Yo os suplico á mis hijos que vuelvan sus ojos y atención al siglo cuarto en que resplandecieron los Atanasios, los Gregorios, los Crisostomos, los Arnobios, los Lactancios, los Ambrosios, los Gerónimos, los Agustinos, y otras lumbreras de la Iglesia griega y latina. Yo os conjuro, que los leáis en las preciosas obras que nos dejaron, y os aseguro que desaparecerá al punto el prestigio de la moderna ilustración.

Valga la verdad. Si os deteneis en examinar aunque de paso, las quejas amargas del jansenismo filosófico: ¿echareis de ver otra cosa, sino que con ellas se proponen pegar fuego á la barca de Pedro, batirla en sus costados, é incendiar el vaticano, que es el trono de Dios con los hombres? Porque, ¿que pretenden con aquel aserto, á saber, que Jesucristo envia á los obispos españoles *con igual potestad y poderío espiritual* al que tuvieron los Apóstoles? ¿Quieren otra cosa sino dar fuego á la citada barca con la tea heretical y cismática? ¿Qué teólogo no sabe, aunque no haya mas que saludado de léjos las ciencias sagradas, que la *potestad extraordinaria* que confirió Jesu-

cristo á los Apóstoles, por el hecho mismo de serlo, no se transfundió á sus sucesores los obispos, y que esto solo se verificó con la de Pedro, por haber sido *ordinaria*? (1)
 No nos cansemos. Esto es alzar la mano, no para sostener el Arca, como Oza, sino

(1) No se debe omitir aquí la esposicion que dá al testo citado y que se halla en el cap. 20 de S. Juan, el P. Scio, para que se conozcan los hombres que proceden de buena fé. = Como al Padre me envió, así tambien yo os envio. Para el mismo fin de la salvacion de los hombres, y con cierta participacion de la misma autoridad para gobernar la Iglesia: con las mismas condiciones de predicar con la palabra y con el ejemplo, y de estar dispuestos á sufrirlo todo por la doctrina que predicasen; y ultimamente con la promesa de la recompensa correspondiente á sus fatigas en el cielo. Estas palabras y las siguientes son encaminadas en persona de los Apóstoles á todos los que debian sucederles en su ministerio por medio de una ordenacion legitima. = En el capítulo inmediato desata el mismo Autor cualquiera

para dar con ella en tierra. Esto es aducir un sistema de Religion contrario á la misma Religion. Esto es querer arreglar la disciplina, destruyendola. Esto es sortear la túnica inconsútil del Unigénito del Padre, símbolo de la unidad de la Iglesia. Esto es querer rasgar sus sagradas vestiduras y despedazarlas, como hicieron los soldados Romanos en las alturas del Gulgota. Esto es proponer una reforma, cuando la Iglesia C. A. R. no es susceptible de ella. Así que, la Iglesia Romana es, ha sido y será siempre pura, limpia, inmaculada, sin error, sin vicios, sin supersticion: y no es reformarme á mí, el separarme de mi cabeza visible el Vicario de Cristo, sino destruirme, y que experimente la dificultad que pudiese originarse de lo dicho en el anterior con estas palabras. = Jesucristo le encomienda (á S. Pedro) el cuidado de apacentar el comun de los fieles sin excepcion, figurados por las ovejas y por los corderos. Porque S. Pedro fué establecido por estas palabras cabeza universal de toda la Iglesia, y el pastor de todo el ganado. S. Bernard. de Consid. lib. 2.

te desgraciadamente lo que las iglesias de Prusia, Suecia, Dinamarca, Holanda, Inglaterra y otras naciones. Podrán, es verdad, podrán tener vicios los católicos, apostólicos, romanos, mas la Iglesia no. Esto es querer inficionarme con otro cisma tan ponzoñoso como el que introdujo Fosio en la Iglesia del oriente. Esto es en suma, querer machacar á Jesucristo: *Ecrases l'Infame*. Así Voltér.

*Continuan las instituciones contra la heregía,
su Autor S. Vicente Lirinense.*

Capitulo IX.

Ni es la dicha conducta una cosa nueva en la Iglesia; pues siempre se vió en ella, que quanto mas religioso era alguno, tanto era mas pronto en contradecir á las *novedades*. Llena está la historia de semejantes ejemplos: mas yo solo referiré uno tomado de la Silla Apostólica por evitar la difusion y para que todos vean mas claro que la luz, con quanto vigor, con quanto cuidado, y con cuantos conatos han defendido siempre los felices sucesores de los Apóstoles la inte-

gridad de la Religion de Jesucristo. En otro tiempo pues Agripino obispo de Cartago, de venerable memoria, juzgó contra el cánon Divino, contra la regla de la Iglesia universal, contra el sentir de todos los consacerdotes, contra la costumbre, é instituciones de los *mayores*, que habia de repetirse el bautismo. Esta temeraria *novedad* causó tanto mal, que no solo enseñó á los heréges una *nueva* forma de sacrilegio, sino que dió ocasion á que algunos errasen: reclamaron contra ella todos, y los Sacerdotes de todas partes la resistieron cada uno segun sus fuerzas. Mas el Beatísimo Papa Estévan, prelado entónces de la silla Apostólica, con los demas colegas se opuso con mayor fuerza, juzgando digno, á mi parecer, aventajar á todos los demas en el amor á la fé tanto, quanto les superaba en la autoridad del lugar. Así que entre otros esfuerzos en la epístola, que dirigió á Africa, decretó en estos términos: (1) „nada ha de inovarse: conservese lo que siempre se ha enseñado en la Iglesia.” Entendia el Santo y prudente Pontífice, que no se ha de admitir *novedad* alguna,

(1) S. Cipriano l. 2. Ep. 7.

ni aun título de piedad; sino que todas las cosas se han de consignar á los hijos sin alteracion, y con la misma fidelidad, que fueron recibidas por sus padres: que no debemos guiar la Religion á nuestra voluntad, sino que debemos caminar por donde ella nos lleve, y que es propio de la modestia, y gravedad Cristiana pasar á la posteridad no sus *nuevas invenciones*, sino lo que se ha recibido de los *mayores*, de aquí es fácil conocer, qual fué entónces el éxito del negocio. Con efecto fué sostenida la *antigüedad*, y condenada la *novedad* segun el uso, y costumbre de la Iglesia.

Cap. X. ¿Pero acaso aconteció así por haber faltado patrocinio á la *nueva invencion*? Levos de esto tuvo á su favor tanta fuerza de ingenio, tantos rios de elocuencia, tanto número de patronos, tanta verisimilitud, tantos oráculos de la divina ley, aunque *nueva*, y *malamente* entendidos, que parece no podia de modo alguno haberse destruído tal conspiracion, á no ser que desamparó esta causa la misma profesion, y empeño, que se tomó de sostener, y alabar la *novedad*. Todo un concilio de Africa estuvo de su parte: pero ¿que fuerzas tuvo ni él,

ni el *decreto Africano*? Ninguna, gracias al Señor; pues fueron abolidas, olvidadas, y pisadas como sueños, como fabulas, y como superfluas, y nocivas todas las cosas contrarias á la *antigüedad*.

Cap. XI. Mas; O admirable contraste de sucesos! Los Autores de una misma opinion son juzgados católicos: los que la siguen son reputados heréges. Son absueltos los maestros, y condenados los discipulos. Los escritores de los libros serán hijos del Reino, y sus asertores arderán para siempre en el infierno. Porque á la verdad, ¿quien duda, que con sus demas compañeros reinará eternamente con Jesucristo el Beatísimo S. Cipriano, luz de todos los Santos obispos, y mártires? ¿Y quien habrá tan sacrilego, que niegue, que los Donatistas, y demas pestes, que se jactan de repetir el bautismo con la autoridad de dicho concilio, arderán por siempre con el diablo? Juicio terrible; pero que no carece de causa; pues parece haber sido pronunciado por Dios en castigo del fraude enormísimo de aquellos, que intentando adornar la heregía con un nombre ageno toman muchas veces los escritos de los antiguos algo enredados, que por su mis-

ma escuridad parecen convenir á su intento para aparentar, que no son los primeros, ni solos en sus opiniones. Maldad execrable, y digna de odio duplicado: primeramente porque estas gentes no temen dar á beber á sus prójimos el veneno de la heregía; y además porque avientan con su mano profana las cenizas como dormidas de algun varon santo, publicando, é infamando por su nueva opinion lo que debia sepultarse en olvido, crimen del detestable Cam, el cual no solamente no cubrió la desnudez vergonzosa de Noé, su venerable Padre, sino que la manifestó á sus hermanos (1), para que se rieran de ella; cuya impiedad ofendió tanto al Señor, que su maldicion pasó hasta sus descendientes, cuando por otra parte bendijo á sus hermanos, los cuales en vez de imitarle, á fin de no ver, y manchar sus ojos, y de que otros no viesen la desnudez de su Padre, pusieron las capas sobre sus hombros, y caminando de espaldas le cubrieron con aquellas sin volver la cara, lo cual es no haber aprobado el yerro de su santo padre, ni haberlo manifestado. Mas volvamos á nuestra propósito.

(1) Gen. 9.

Cap. XII. Es necesario temer mucho el sacrificio por el gran pecado de violar la fé, y de manchar la Religion, del cual nos debe apartar no solo la disciplina de una Constitucion eclesiástica, sino tambien la censura de la autoridad apostólica. En efecto es notorio á todos, cuan grave, cuan severa, cuan vehementemente acomete el Apóstol á algunos, que con admirable ligereza se pasaron muy presto de aquel Evangelio, que les habia llamado á la gracia de Jesucristo, á otro evangelio, que en realidad no existe (1): los cuales se habian amontonado maestros segun sus deseos (2), apartando en realidad el oído de la verdad, mas vueltos á las fabulas, teniendo su condenacion (3) por haber perdido su primera fé, á causa de haber sido seducidos por aquellos, de quienes habla el Apóstol escribiendo á los romanos en estos términos (4): mas ruego á vosotros, hermanos, que observeis á los que ponen discordias, y tropiezos contra la doctrina, que vosotros mismos aprendisteis, y apartaos de ellos; pues ser

- (1) *Ad Galat. c. 1.* (2) *Ad Tim. 4.*
 (3) *1. ad Tim. c. 5.* (4) *Ad Rom. c. 6.*

mejantes no sirven á Cristo Señor nuestro, sino á su vientre; por dulces palabras, y bendiciones seducen á los corazones de los inocentes, y son de aquellos (1), que se entrometen por las casas, y llevan cautivas unas mugercillas cargadas de pecados, que son arrastradas de varios deseos: siempre aprendiendo, y nunca llegando á la ciencia de la verdad. Desobedientes, charlatanes, y seductores (2), que destruyen todas las casas, enseñando lo que no conviene por el torpe lucro. Hombres corrompidos en su entendimiento, réprobos acerca de la fé (3). Soberbios (4), y nada sabiendo: enfermos acerca de las cuestiones, y peleas de palabras, los cuales fuéron privados de la verdad, juzgando que es un comercio la piedad. Mas juntamente ociosos aprenden á rodear las casas (5); y no solo ociosos, sino tambien charlatanes, y curiosos, hablando cosas, que no conviene. Gentes, que rechazando la buena conciencia, naufragaron acerca de la fé (6); cuyas profanas, y va-

(1) 2. ad Tim. c. 3. (2) Ad Tim. c. 6.

(3) Ad Tim. 9. (4) 1. ad Tim. 6.

(5) Ad Tim. 5. (6) 1. ad Tim. 1.

nas palabras aprovechan mucho para la impiedad (1), y su conversacion se introduce como el cáncer; pero no aprovecharán mas; porque su necedad será manifiesta á todos (2), como lo fué la de aquellos. „En efecto habiendo llegado tambien á los Galatas unos hombres cuales describe el Apóstol, que circuian las Provincias y las Ciudades, y llevaban al rededor de sí errores para vender; los Galatas despues que les oyeron, contrajeron cierta nausea de la verdad, y deleitandose en las sociedades de la *novedad herética*, vinieron á vomitar el *maná de la doctrina, católica, y apostólica*.” Por lo que el Apóstol usando de su autoridad decretó así con suma severidad (3): „Mas aunque nosotros, ó un Angel del cielo os evangelize contra lo que os hemos evangelizado, sea anatema.” ¿Pero que quiere decir el Apóstol por estas palabras: *Mas aunque nosotros?* ¿Porqué no dijo: *Mas aunque yo?* Porque quiso dar á entender, que aunque Pedro, aunque Andrés, aunque Juan, aunque todo el colegio de los Apóstoles evange-

(1) 2. ad Tim. 2.

(2) 2. ad Tim. 9.

(3) Ad Galat. 1.

lize contra lo que está ya evangelizado, debe ser anatematizado. ¡Tremenda severidad! A fin de afirmar la tenacidad de la primera fé ni perdona á sí mismo, ni á los demas Co-apóstoles. Mas esto es poco. *Aunque un Angel del Cielo, añade, os evangelize contra lo que os hemos evangelizado, sea anatema.* No bastó al Apóstol para la conservacion de la fé una vez enseñada haber hecho mencion de la condicion, y naturaleza humana, sino que quiso comprehender tambien la escelencia Angelica. *Aunque nosotros, dice, ó un Angel del cielo.* No porque los ángeles santos, y celestiales puedan pecar ya; sino para significarnos, que aunque se haga lo que no puede hacerse, (si cabe un imposible) debe ser anatematizado cualquier, que intente mudar la fé.

Cap. XIII. Ni piense alguno, que el Apóstol habló así por descuido, ó arrebatado de un ímpetu humano, y no inspirado de Dios; pues sigue inculcando lo mismo con el gran esfuerzo de una meditada repetición por estas palabras: „ así como dijimos arriba, tambien ahora digo segunda vez: si alguno os evangelizare contra lo que habeis recibido, sea anatema.” No dijo: si alguno

os anunciare contra lo que habeis recibido sea bendito, sea alabado, sea admitido, sino sea anatema. Esto es, sea separado, segregado, escluído, á fin de que el cruel contagio de una oveja no inficione con su venenosa compañía el inocente rebaño de Cristo. Ni crea alguno, que el Apóstol habló solamente á los Galatas en lo que queda referido, y no á todos los fieles; porque si solo á aquellos se dirigieran sus palabras, lo mismo podrá decirse respecto de lo que se añade despues en la misma carta, cuando añade: „si vivimos con el espíritu, caminemos tambien con el espíritu. No nos hagamos codiciosos de vana gloria provocandonos reciprocamente” con lo demas que expresa. Mas siendo un absurdo pensar así: es evidente, que así como estos preceptos acerca de las costumbres son comunes á todos, así tambien los anteriores, que miran á la fé, comprehenden igualmente á todos.

Cap. XIV. Así como pues es ilícita la provocacion recíproca, y la envidia recíproca, así es ilícito tambien recibir alguna doctrina contraria á la que la Iglesia católica evangeliza. Tampoco puede pensarse, que aquel precepto: „si alguno anunciare con-

tra lo que habia sido anunciado, sea anatematizado." era temporal, ó limitado á aquel tiempo: de consiguiente, que en el dia no tiene vigor alguno: porque de esto se seguiria, que cuando luego despues mandó el Apóstol: *caminad con espíritu, y no consumeis el deseo de la carne*, era solo para aquel tiempo; mas, que ahora no hay tal obligación, lo cual no puede afirmarse sin grave escándalo, é impiedad. Así que á la manera, que en todos tiempos han de observarse los referidos preceptos morales de S. Pablo, á la misma se han de guardar tambien en todas las edades los que prohiben la mudanza de la fé: por lo que nunca fué lícito, ni es, ni lo será anunciar á los cristianos católicos contra lo que recibieron de sus *mayores*, y justamente han sido, y son, y serán anatematizados siempre los que lo contrario hicieren.

Siendo ciertísimas todas estas cosas, si no obstante hay alguno tan audaz, que anuncie contra lo que ha sido anunciado en la Iglesia, ó de tanta ligereza, que reciba alguna cosa contra lo que fué recibido, clame, y vuelva á clamar por sus letras contra todos los *novadores*, clame siempre, y en

todas partes el Vaso de eleccion, el Doctor de las gentes, la Trompeta de los Apóstoles, el Pregonero de Dios en toda la tierra, el Sabedor de los cielos, y repita „ que si alguno anunciare un *dogma nuevo*, sea anatematizado”: Y por mas, que clamen ciertas ranas inmundas, ciertos mosquitos, y moscas, que caminan á su muerte, como son los Pelagianos, y nos digan: por nuestra autoridad, por nuestra invencion, por nuestra esposicion condenad lo que teniais, tened lo que condenais, desechad vuestra antigua fé, las instrucciones de vuestros *padres*, los *depositos* de los *mayores*, y recibid... ¿Qué cosas? Me horrorizo de solo explicarlas; pues son tan soberbias, que á mi parecer no pueden declararse, ni aun rechazarse sin contraer alguna mancha. Si así reclaman, vuelvo á decir, cerremos los oídos, y hagamosles el mayor desprecio.

13 . *Cap. XV.* Mas acaso dirá aquí alguno: porque permite Dios muchas veces, que algunas personas escelentes por sus bellas calidades, y constituídas en la Iglesia anuncien á los demás católicos cosas nuevas? Pregunta conveniente, y digna de ser tratada con la mayor diligencia, y estension, á la

que procuraré satisfacer no con mi propio ingenio , sino con autoridad de la ley divina, con documento de un verdadero maestro de la Iglesia. Oigamos pues al Santo Moises , y enseñenos él mismo ; porque permite Dios algunas veces ; que varones doctos , llamados profetas por el apóstol por la gracia de la ciencia , publiquen *nuevos dogmas* , á los cuales acostumbra el Testamento viejo llamar *Dioses agenos* , en sentido alegorico , á causa de que sus *opiniones* son adoradas por los hereges , como lo son sus dioses gentiles ? Escribe por el Santo Moises en el c. 13 del Denteroouomio de esta manera. „ *Si se levantara en medio de tí algun Profeta , ó quien diga que ha visto un ensueño* , (esto es, alguno, que constituido maestro en la Iglesia esté reputado por sus discipulos , por hombre iluminado) *y profetizare algun señal y prodigio y se verificare lo que anunció.* (Aquí se nos significa un gran Maestro , que ignoro quien sea , dotado de tanta ciencia , que parezca á sus discipulos , que no solo tiene conocimientos exactos de las cosas humanas , sino de las sobre humanas , y tales fueron en la persuacion erronea de sus discipulos Valentino , Donato , Fotino , Apolinar , y otros

semejantés.) Sigue Moises : y te dijere vayamos , y sigamos á los dioses agenos , que ignoras y sirvámosles. (¿ Que son los dioses agenos , sino los errores extranjeros , que ignorabas , esto es , los nuevos , é inauditos ?) Y sirvámosles , esto es creámosles , y sigámosles. Que añade el divino Legislador por Moises ? No oirás , dice , las palabras de aquel Profeta , ó soñador. Mas , ¿ porque pregunto yo ahora , no impide Dios , que enseñe aquel hombre , que manda , no sea oído ? Porque os prueba el Señor vuestro Dios , dice Moises , para que se manifieste publicamente , si le amais , ó no con todo el corazón , y con toda vuestra alma. ” Tenemos pues mas claro que la luz , que la causa porque permite Dios algunas veces , que algunos maestros de la Iglesia publiquen nuevos dogmas es para prueba de nuestro amor , y fidelidad.

Y á la verdad es una gran tentacion , cuando aquel hombre , que tu juzgabas , que era un Profeta , y un discípulo de los Profetas , un doctor , y defensor de la verdad , á quien por esas bellas calidades amabas , y abrazabas con suma veneracion , repentinamente introduce unos errores nuevos , y

ocultos, que no es fácil descubrir atendido el elevado concepto de su antiguo magisterio, ni condenar á causa del grande amor, que se le profesa.

Cap. XVI. No será extraño que alguno desee, que yo demuestre con ejemplos tomados de la historia eclesiástica lo que el Santo Moisés nos enseñó en sus referidas palabras. Empezemos pues por los mas prójimos, y manifiestos á nosotros: quien no vé la gran tentacion, que tuvieron los católicos, cuando el infeliz Nestorio transformado repentinamente de oveja en lobo, comenzó á despedazar el rebaño de Cristo? Una gran parte de ellos le tenían por oveja, cuando ya les roía, por cuya cañsa podia morderles mas libremente. ¿Y no hay que extrañar el engaño; porque quien juzgaria facilmente, que erraba aquel, que tenia tanto sequito de los Sacerdotes? ¿Aquel, que sobre el grande amor de los Sacerdotes, y la cotidiana, y suma aceptación del pueblo, que disfrutaba, predicaba públicamente las divinas palabras, y confutaba todos los errores de judíos, y gentiles? ¿Quién no se persuadiria, que un hombre de estas circunstancias, enseñaba, predicaba, y sentia cosas rectas? No obstante pues, Nestorio era tal, que perseguia

las blasfemias de los demas hereges para facilitar la entrada á su heregía, y se cumplió entónces lo que decia el Santo Moises, á saber es: *os tienta el Señor vuestro Dios, para que se vea, si le amais, ó no.* Mas dejemos á Nestorio, en quien siempre hubo mas admiracion, que provecho, mas fama, que esperiencia, y que fué grande por algun tiempo en la opinion del vulgo mas por el favor humano, que por el divino, y pasemos á tratar de otros, que dotados de mucho mérito, é industria fueron gran tentacion para los católicos.

Entre ellos se ofrece en la Pannonia un Fotino, el cuál tentó no poco á la Iglesia Sirmitana. En efecto promovido allí al Sacerdocio con general aplauso, y administrando algun tiempo la Iglesia como católico, repentinamente empezó á persuadir al rebaño de Dios, encomendado á su cargo, que siguiese á los *dioses agenos*, esto es, á *los errores estrangeros*, que antes no conocia, como el Profeta: ó soñador, de quien habla Moises. Mas esto es usado: lo particular, y pernicioso era, que para esta tan gran maldad se valía de medios muy poderosos; pues era hombre de grande ingenio,

de mucha erudicion , y elocuencia , no solo en el idioma latino , sino en el griego , de manera que disputaba , y escribia copiosa , y gravemente en las dos lenguas , como puede verse en sus escritos. Mas gracias á Dios , aquellas ovejas de Cristo , que tenia encargadas , fueron muy vigilantes , y cautas por su fé católica : pusieron su atencion inmediatamente en los avisos del Santo Moises ; y aunque admiraron la elocuencia de su Pastor , y Profeta , conocieron la tentacion , y dejando al que antes seguian como á carnero padre de la grey , comenzaron á huirle en adelante como lobo.

Ni es solo el ejemplo de Fotino el que nos amonesta para guardar con muchísima diligencia el depósito de la fé. Tenemos tambien el de Apolinar , el cual agitó mucho á sus discipulos , y les causó grandes angustias ; pues como por una parte les llamase á sí la autoridad de la Iglesia , y por otra les retrajese el trato familiar del Maestro : vacilantes , y perplejos entre ambas cosas no conocian bien que partido era el que habian de seguir. ¿ Mas acaso Apolinar era un hombre , que ya á primera vista debia ser despreciado ? ¿ No , antes bien era tan grande ,

y tal, á quien se le daría crédito en muchísimas cosas : porque quien mas escelente que él en agudeza, en práctica, y en doctrina ? Su obra máxima, y última de treinta libros, en la que confundió con gran peso de razones las necias calumnias de Porfirio, es un indicio de las muchas heregías, que humilló, y de los muchos errores contrarios á la fé, que confutó. Es largo referir todas sus obras, por las cuales hubiera igualado verdaderamente á los principales edificadores de la Iglesia en su clase, si llevado de la luxuria de la curiosidad herética no hubiera encontrado cierta *novedad* herética, con que manchó todos sus demás trabajos, como con una lepra ; de manera, que su doctrina mejor se dirá una tentacion, que edificacion de la Iglesia. Acaso se me pedirá aquí, que declare las heregías de los citados novadores Nestorio, Apolinar, y Fotino. Mas á la verdad esta esposicion no conviene al asunto; pues mi objeto no es impugnar los errores de cada uno de ellos, sino referir algunos ejemplos, con que se vea clara, y evidentemente la sentencia del Santo Moises que enseña : que si algun Maestro eclesiástico, y aun Profeta en la interpretacion de los mis-

terios Proféticos intenta introducir alguna novedad en la Iglesia de Dios, es una permission de la Divina providencia para probarnos (1).

Cap. XVII. Así que prosiguiendo mi intento no puedo pasar en silencio el ejemplo de Orígenes celebrado en toda la tierra; pues en este género de tentacion, nada hay casi, que se le pueda comparar. En efecto concurrieron en este hombre extraordinario muchas cosas tan ilustres, tan singulares, y tan admirables, que cualquier persona juzgaria facilmente, que desde luego, y sin exámen debia darse fé á sus aserciones; porque si es cierto, que la buena vida da grande autoridad, fué grande su aplicacion, grande su pureza, su paciencia, y tolerancia. Si la concilia tambien la cuna esclava.

(1) Aquí hace el Autor una larga digression en 6 capítulos para referir los errores de Nestorio, Fotino, y Apolinar sobre los Misterios de la Santísima Trinidad, y Encarnacion, y la fé católica acerca de esto, cuya traduccion se omite porque el mismo confiesa, que su contenido es fuera de su asunto.

recida, quien mas noble que él? Realmente Orígenes nació en primer lugar en una casa, que fué ilustrada con el martirio: despues fué privado por Cristo no solamente del padre, sino de todo su haber, y á consecuen-
 cia aprovechó tanto entre las angustias de la santa pobreza, que segun cuentan, fué afligido muchas veces por la confesion del Señor. Si la erudicion atrae los respetos, y deferencia, fué tanta la fuerza de su ingenio, tan profundo, tan agudo, tan elegante, que á casi todos superó mucho: la magnificencia de su doctrina, y de toda su erudicion, fué tan vasta, que ignoró pocas cosas de la divina Filosofía, y acaso ninguna de la humana; pues poseyó perfectamente sus conocimientos; y como á su ciencia no creyesen los griegos, tambien trabajó cosas hebreas.

(Se continuará.)

Francfort 14 octubre.

Se habla mucho en este país del arreglo de los asuntos eclesiásticos de la Alemania protestante. La Córte romana desea que se haga alguna modificacion á las proposi-

ciones de los plenipotenciarios de los soberanos alemanes; pero como una condicion absoluta, que de no aceptarla se verifique el rompimiento de la negociacion establecida sobre esta materia. Segun las bases del convenio, que debe ajustarse, la nueva distribucion, que se ha hecho de los obispados puede mirarse como definitiva. Cada uno de los estados, que ha tomado parte en esta negociacion (á excepcion de algunos donde casi no hay católicos) tendrá un obispo territorial, al que se le señalará la competente dotacion, igualmente que á su cabildo. La santa Sede dará su aprobacion al obispo presentado, pero no podrá negarla sin gravísimos motivos, que espondrá á los gobiernos á quienes corresponda. Se cree que los soberanos, cuyos comisionados forman el congreso eclesiástico, tendrán demancomun en lo sucesivo un ministro residente en Roma, y se asegura que S. S. hará lo mismo respecto de la confederacion germanica. Corren voces de que la Côte de Saxonia se unirá tambien con los demas estados protestantes de Alemania; pues aunque el rey y su real familia son católicos es tan poco considerable el número de estos en Saxonia,

que el gobierno tiene interes en hacer causa comun con los soberanos protestantes.

Lisboa 19 octubre.

El dia 6 se dió aviso á todos los grandes y títulos del reino, paraque prestasen el dia 11 en el palacio el debido juramento de obediencia al Gobierno, á las Córtes, y á la Constitucion que han de hacer estas. Lo mismo se ha hecho con los arzobispos, óbispos y todo el clero, paraque lo presten en sus respectivos diócesis y se cante el *Te-Deum* por la feliz union de los dos gobiernos &c.; dandose igual órden á los tribunales y á los prelados de las órdenes regulares, como y tambien al Emo. y Rmo. Cardenal patriarca, lo que en efecto se ha verificado.

(Gazeta nacional española.)

Ausburgo 15 octubre.

Un rescrito del rey de Baviera concierne á los hechos eclesiásticos católicos dirigido á todas las regencias superiores de las provincias manda á estas autoridades el vigilar el que todas las peticiones para dispensas y otros objetos que tocan á la córte de Roma, no tengan lugar mas que por la

intermediacion del ministro, el cual enviara estas peticiones á la legacion de Baviera en Roma. Los obispos y vicarios generales han recibido para el mismo objeto notificaciones: se les ha convidado á hacer patentes estas determinaciones de S. M. á todo el clero por medio de los deanes y á todas las corporaciones eclesiásticas por conducto de sus superiores. A las Regencias y autoridades del clero católico se les ha mandado el comunicar al gobierno las circulares, que habrán dirigido á este efecto á sus inferiores.

París 25 de octubre.

Los trabajos de la reparacion de la iglesia de S. Germain-des-Prés continuan con actividad: las dos columnas que amenazaban mas la ruina se han hecho de nuevo; así como tambien una parte de la pared. (*Moniteur.*)

Roma 29 Octubre de 1820.

Aquí no se conoce alteracion alguna, ni de consiguiente cosa particular, asegurandose por la contra, que existe una secreta diputacion venida de Benevento y Pontecorvo para implorar, y obtener el perdon de S.

S. por lo pasado, sujetandose de nuevo al Gobierno.

Nápoles sigue con mucho acierto, y actividad en su actual sistema, y sobre todo en el preparativo de una fuerza nacional imponente, por lo que pueda ofrecerse, y caso que llegue á realizarse la invasion de los alemanes. = En dicho puerto parece se ha presentado, y existe una escuadra Inglesa, pero nada de adverso sospechan, habiendo desembarcado el Almirante, y oficialidad, conservando la mejor armonía y relaciones.

Corren voces ahora de una proxima guerra entre la Rusia y la Puerta, y que al propósito se ha hecho tratado de alianza ofensiva y defensiva entre la Puerta é Inglaterra. (*Carta particular.*)

Aviso.

Se nos ha comunicado como de positivo, que han salido dos impugnaciones á la *constitucion religiosa* (herética y cismática) de *Lorente* la una en París y otra en Alemania. Luego que recibámos la de Francia, daremos al público por medio de este periódico su traduccion sobre los puntos mas interesantes.